

El viaje de Kokoroko
por: Carlos Minondo
Donostilandia.com

Obra: Kokoroko

Dramaturgia y dirección: Garbi Losada.
Intérpretes: Gorka Otxoa, Miren Iburguren.
Asesoría trabajo de Clown: Virginia Imaz.
Ayudante dirección: Koldo Losada.
Escenografía y vestuario: La Gallina Ciega.
Iluminación: Carlos Salaberri.
Producción: Ados Teatroa.
Fecha y lugar: Teatro Principal, 17-11-02.
Estreno absoluto.

Kokoroko arranca con el nacimiento de dos gallinas que inician un viaje que les llevará a descubrirse y descubrir el mundo. A lo largo de una hora les acompañamos viviendo junto a ellas situaciones divertidas, discusiones, juegos.. una iniciación a la vida de los protagonistas que inician a la vez en el teatro a los críos. Y es que, a mi parecer, el gran acierto es su planteamiento, porque los niñ@s se ven reflejados en las dos gallinas cargadas de humanidad y en sus avatares mundanos y gracias a este paralelismo además de gustarles la obra nacen a su vez a la realidad teatral cumpliéndose así una función didáctica muy necesaria en los tiempos que corren.

Se nos cuenta muchas cosas y casi sin decir ni pío ya que la propuesta es mayormente visual, en clave de clown; un lenguaje muy del gusto de esos locos bajitos pero que exige un gran esfuerzo a los actores, que realizan un gran trabajo de expresión corporal en donde se aprecia la mano de la veterana Virginia Imaz.

Actores que transmitían dulzura y estaban muy compenetrados algo especialmente necesario debido al juego que se trajeron con la escenografía, creando espacios desde un corral a un aeropuerto, escenografía y atrezzo sencilla pero efectiva.

Nos encontramos ante un trabajo cuidado, realizado con mimo y cariño por profesionales que se nota tienen mano con los niños, público nada fácil en contra de lo que pueda parecer a priori.

Pero poco importa lo que servidor diga aquí, los jueces más duros dictaron sentencia con sus risas y metiéndose desde un principio en la propuesta lo cual se notó entre otras cosas porque no dieron nada de guerra durante la función, aunque parezca mentira, algo que agradecieron sus madres (un oficio mucho más complicado que actuar) y yo mismo.

Al final no me quedo claro qué fue antes, si el huevo o la gallina, pero a estas alturas ya no importa. Además, eso es otro piar.